



SUPLEMENTO AL BOLETIN DE LA ACADEMIA GENERAL DE ENSEÑANZA

## Notas rápidas sobre el amor Pátrio

A mis antiguos Profesores y compañeros

Invitado por nuestro antiguo director y amigo, para que mi firma figure en esta naciente revista, me encuentro colocado entre los topes del *deseo* y del *temor*; *deseo* de corresponder a la atención, ya que no hacerlo hubiera quedado incurso en el feo pecado de la ingratitud; *temor* de no tener la fortuna de distraeros unos instantes y mucho mas todavía, por si en mi afán de conseguirlo, rebaso los límites de la hospitalidad que recibo y mi delicada situación—separado del servicio—en cuanto a la discreción, me permiten.

Yo quisiera agradaros; para ello son indispensables dos cosas: elegir un tema y autoridad suficiente para comentarlo y ésta mal puede tenerla quien no pasó de la categoría de discípulo más o menos aprovechado. Asuntos militares de actualidad no faltan; vosotros lo sabeis mejor que yo, pero ¿cual escoger que no refleje la tristeza honda que me domina ante nuestros desastres africanos y me haga perder los estribos de la prudencia?

Era deseo de D. Miguel que escribiera algo sobre el concepto de Patria; pero este es mas facil sentirlo que desarrollarlo y no es con palabras precisamente con lo que se crea, así como tampoco se comprende por razonamiento. Antes al contrario; en estos años de materialismo en que los hombres solo piensan en su yo, una razón razonadora no puede explicar estos sentimientos, sino que más bien los contradice, ya que el núcleo mas vital de la Patria consiste en un estado de creencia, de espiritualidad, que debe ser el resorte fundamental que multiplique todas las energías en el seno de la vida colectiva; por eso, el amor a la Patria, el más espiritual, el más noble, el más alto de todos los sentimientos humanos se manifiesta en las virtudes cívicas, en la abnegación, en el desinterés de cada ciudadano y no estalla en desconcertos y explosiones en que es muy difícil distinguir lo verdadero de lo falso. «El patriotismo—dice Saint Pierre—no debe exhibirse demasiado; es preciso que haya heroes que se hagan matar y de quien no hable nadie»